

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 3'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XV

NUM. 633

Palma de Mallorca 4 de Abril de 1914

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.ª ALSINA la de Administración á BARCELONÉ LLANUS.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

CÍRCULO SOCIALISTA

Agrupación de Palma

Esta entidad celebrará reunión general, el sábado, 4 del que cursa, a las 8 y media de la noche, en su local social, Sindicato 124.

Juventud de Palma

Esta Juventud se reunirá en Junta General ordinaria el próximo martes 7 del que rige á las ocho de la noche para tenerse que tratar asuntos de mucha transcendencia.

Alrededor del patíbulo

LOS COCODRILOS LLORAN

La sentencia de muerte dictada contra Juan Portell y Lorenzo Andreu por la Audiencia de Palma, en virtud de veredicto incalificable de unos jurados más incalificables aún, ha sido confirmada ya por el Tribunal Supremo.

El hecho parece que ha movido a compasión a nuestra buena prensa diaria y a toda la alta sociedad palmesana, las que, para demostrar sus delicados sentimientos de humanidad, se despedazan pidiendo el indulto de los condenados.

Me parece bien que quien de veras tenga sentimientos humanos los esteriorice ante hechos tan repugnantes como el que ofrece el verdugo ejecutando a un semejante.

Pero el caso Portell «Poblé» debió despertar antes los sentimientos de justicia que los de humanidad, pues ambos reos han sido condenados al palo sin que nadie pueda decir con certeza: «ellos fueron los que mataron a Salvador Clar». Antes al contrario, son muchos, muchísimos—y el que firma estas líneas uno de ellos—los que están convencidos de su inocencia en el mentado crimen, por cuya razón los que participamos de esta creencia no debemos pedir ni asociarnos a los que piden el indulto, sino protestar contra la condena por considerarla a todas luces injusta.

Que pida el indulto la prensa burguesa me lo explico perfectamente. Ella tiene quizás la mayor parte de culpa en la grave senteneia recaída contra Portell y Andreu y el reconocimiento, ya tardío, de esa misma culpa la lleve a levantar ese clamoreo de humanismo mentira que esté alrededor del patíbulo volotea en busca de bajos apetitos de vanidad y de lujo.

La prensa esa que tan misericordiosamente clama para que sean indultados Portell y Andreu es la misma que envenenaba el ambiente contra ellos, cre-

ando solapadamente en la opinión la idea de que eran los criminales del Coll d'en Rebas y autores de otros crímenes cometidos en aquélla fecha.

Considero, pues, que Portell y Andreu son dos víctimas de esa prensa y que ésta al pretender que se les indulte, les infiere la mayor burla y la más vil ofensa, burla y ofensa que solo puede tolerar un público, sin voluntad ni criterio propio.

Y ahora tengan presente los lectores las siguientes palabras publicadas por los reos en EL OBRERO BALEAR:

«No perdono ni a la quinta generación del que se atreva a pedir el indulto para mí. Soy inocente y lo que necesito es justicia».—Juan Portell.

«No pida gracia para quién, llegado el último momento, tendrá el valor de gritar: ¡Soy inocente! ¡Soy inocente!»—Lorenzo Andreu.

Como yo creo y tengo arraigada en mis convicciones esa inocencia, obedezco a los reos y en vez de pedir perdón levanto mi voz de protesta contra la injusta condena a que se les ha sometido.

LORENZO BISBAL

Partido Socialista Obrero

El Comité nacional á todas las organizaciones del mismo

Queridos correligionarios: Prevaliéndose de ciertas irregularidades de carácter legal que existen en el planteamiento de la guerra de Marruecos, la gente acomodada pretende que no vayan a ella sus hijos y que sean solamente los pobres que allí viertan su sangre y den su vida.

A este fin hacen activas gestiones para que se acuerde el licenciamiento de los soldados de cuota, habiendo logrado ya que el Consejo de Estado informe favorablemente sus propósitos.

Nosotros no queremos la guerra, y por lo mismo, que ni ricos ni pobres vayan a ella; pero en tanto exista, deben sufrir las consecuencias que la misma ocasiona tanto los que tienen dinero como los que no lo tienen. Ese es el espíritu de la propia ley burguesa, y eso es lo que a todo trance debemos mantener.

Para que no se cometa, pues, la infamia que resultaría de ir unos y no ir otros, deben todas las colectividades socialistas organizar actos de protesta contra aquellas inicuas pretensiones y prestar su cooperación a cuantos verifiquen otros elementos.

Sería un deshonor, una vileza, aguantar que la desconsideración y el ultraje a nuestra clase llegase a tales términos. Juzgar que de los estragos de la guerra hay que librar a unos hombres y a unas madres, y que esos mismos estragos han de imponerse a otros hombres y a otras madres, es inicuo, es criminal, y contra ello deben levantarse no solo los proleta-

rios todos, sino cuantos sientan latir en su pecho sentimientos de humanidad y de justicia.

¡Arriba contra el licenciamiento solo de los ricos!

Si éstos no quieren sufrir los efectos de la guerra, únense a los demás y clamen con ellos: ¡Abajo la guerra! ¡Viva la paz entre los pueblos!

Madrid 28 de Marzo de 1914.—Daniel Anguiano, secretario.—Pablo Iglesias, presidente.

Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

COMENTARIOS

La conferencia de don Gabriel Maura aún da que hablar, con motivo de la ingerencia del general Burguete en el asunto.

Vamos a copiar los párrafos principales a fin de que nuestros compañeros puedan formarse clara idea del asunto.

El párrafo que ha motivado el exabrupto del general es el siguiente, que el conde de la Mortera pronunció en su citada conferencia.

«Pues bien; apenas se nombró jefía, ya no hubo en la zona Norte de Marruecos sino ruido de espuelas y de sables, y no se oyó hablar de pacificación ni de reformas, sino de ascensos y de recompensas, de posiciones avanzadas, de muertos y heridos».

Y dice el general Burguete al Sr. Maura y Gamazo:

«No, señor conde con suerte y consorte de la Mortera; a pesar de vuestra vida libresca, fácil, de sabio y de político precoc, carecéis de actividad cerebral suficiente y de prestigio moral bastante en vuestra vida, exenta de lucha, para juzgar la magnitud del heroico sacrificio de nuestra oficialidad resignada, que no fué a la guerra movida del deleznable y mezquino impulso del interés, como se puede ir a una boda.

Vuestro buen padre sabe por qué se llevó de sopetón al ejército a la guerra de Melilla, y vuestro buen suegro, el dueño de la Empresa de los vapores Herrera, podría decir también si viviera, por qué se llevó en tan malas condiciones al ejército para pelear en la guerra de Cuba.

A uno de estos soldados del ejército que llevan y traen unos y otros a la guerra y a la paz resignadamente, se le puede pedir todo, menos que deje sin la debida réplica vuestras insidias, cuando por lazos de parentesco os toca, más que a nadie, callar.»

A lo que añade nuestro diario *El Socialista*:

«Gabriel Maura debe recordar a Burguete que, gracias a la «guerra pacífica de Marruecos» (la frase se la brindamos a los beccios del Consejo de Estado), ha ascendido, en menos de cuatro años, de teniente coronel a general de brigada.

Así Burguete, herido en lo vivo, dirá a Maura, padre, a Maura, hijo, y a Maura espíritu santo, algunas de las muchísimas «cosas» que se merecen se les diga y que nosotros les hemos dicho ya; pero que nos agrada que las repitan los del campo enemigo.»

Pero como lo copiado es de tanta fuerza y pone a la gente del orden tan en evidencia, que por mi parte no tengo nada que añadir.

* *

Don Antonio Maura ha tenido un Azorín que le ha puesto por las nubes; si bien hoy el Sr. Azorín hase arrimado a mejor árbol para que le cobijara.

Un Santos Oliver que le ha glorificado.

Un Salvador Canals—también desagrado—, que ha ensalzado y encomiado sus menores gestos.

Y cito a la gente de más valía, porque sería cosa de nunca acabar si fuera a citar la turba multa de los escritores de menor cuantía que le han comparado, ya con el fuerte roble, ya con la milenaria encina, etc.

Yo sin competencia para el caso no voy a hacer su panegírico ni combatir sus méritos; sino que me bastará citar el concepto que merece a uno de los intelectuales españoles de más valía, el señor Ortega y Gasset, ha dicho en una conferencia del hombre de 1909:

«De Maura dijo que tenía tras él una realidad; pero inerte, representada por la parte de la raza más apegada a antiguas tradiciones. Maura cree que la fórmula de gobernar se reduce a conservar el orden público; cree en los jesuitas; deja que se hable en su nombre de Dios, de la Patria y del rey, lema del tradicionalismo, y representa la política de 1909, que no suena más que a una guerra, a un conato de revolución y a una represión. Maura no puede representar para nadie un ideal salvador. Es algo que fué».

De modo que esta vez no se me puede tachar de apasionado.

Así espero, que los panegiristas del fuerte roble, de la milenaria encina, o sea del «ilustre» Sr. Maura, tomarán buena nota.

* *

El *Seglar Católico* anuncia la salvadora y elevada labor del nunca bien alabado Patronato Obrero que es la siguiente:

Hasta la fecha las comuniones conseguidas por la indicada institución son 15.372 ni una más ni una menos.

Ya saben, pues, los obreros, uno de los principales fines para que son convocados: Para que comulguen con ruedas de molino.

Los jóvenes socialistas deben ser exageradamente cumplidores de sus deberes en las Sociedades de resistencia.

Quiénes no se conduzcan de este modo, no harán ningún bien á las ideas.

¿EN QUE QUEDAMOS?

QUE ESTÁ BIEN ABSUELTO

El Sr. Planas desde *El Felanitense*, semanario que se publica en la ciudad de Felanitx, cierra contra el veredicto absolutorio dado por el jurado en el proceso fallado a nuestro amigo Antonio Garcías, alegando para ello una porción de sinrazones que, en realidad, da lástima que en el siglo XX aún haya hombres que argumenten de tal manera.

Dice que nuestro amigo Antonio Garcías profirió blasfemias «horrendas» que «se pecó contra Dios, contra lo más santo, lo más sagrado, lo más alto, lo que más amamos los católicos».

Pero el Sr. Planas seguramente que vivirá en el limbo, porque de otra manera no se explica que se pronuncie de esta manera.

Así que voy a citar casos parecidos en que clérigos blasfeman horrendamente contra lo que los socialistas más amamos. El P. Reolons, desde el púlpito, nos llamaba incendiarios y otras lindezas, con la añadidura que desfiguraba por completo nuestras doctrinas, mintiendo a sabiendas, lo que desde el lugar que lo hacía es una solemne bellaquería.

Y tenga en cuenta el Sr. Planas que ningún socialista pidió la cabeza por el «crimen» cometido por el P. Reolons, ni siquiera se alborotaron, con lo que demostramos ser mucho más educados que todos esos benditos católicos, de tan tremendo fanatismo y cerrazón intelectual que aún su norma es la inquisición.

Si Sr. Planas. El jurado al absolver el compañero Garcías no hizo más que sancionar con sus votos la ley fundamental de la Constitución, que garantiza a todo ciudadano la libre emisión de su pensamiento, bien sea por escrito o de palabra.

Es más, usted mismo al darse la molestia de citar textos, para sostener su tesis no hace más que sentar esta verdad irrefutable, que nuestro compañero compañero no había delinquido, que usted no tiene inconveniente en reconocer que nuestro Código Penal no castiga la blasfemia.

Pero que tampoco nuestro compañero blasfemó, sino que razonó citando para mejor argumentar su oración, el caso de Josué, de todos conocidos.

A lo que se tendía, pues, por los caritativos católicos, era a restablecer la inquisición imponiendo el imperio de la mordaza a todos los hombres de ideas elevadas que quisieran combatir los prejuicios y el fanatismo religioso.

Sépalos, pues, el Sr. Planas, el acto de los católicos de Felanitx y los que les secundaron coaccionando para que fuera procesado nuestro amigo, implica un acto de persecución monstruosa, propia de seres mezquinos sin sentimientos humanitarios. Si son así todos los católicos de aquella ciudad he de confesar que no envidio sus sentimientos y que habría llegado la hora de examinar si tal religión es compatible con la civilización; pero estoy seguro que hay muchos de los mismos católicos en

Felanitx que no estarán conformes con las teorías sustentadas por el señor Planas.

Su artículo «En que quedamos», es tan solo propio de los partidarios de las hordas carlistas que en nombre de la patria, el rey y la religión: no hay crimen que no cometieran, ni maldad que no santificaran. Pero aquéllos tiempos han pasado y no volverán, como todo lo que muere.

Y los esfuerzos que la reacción hace para evitar que las ideas de libertad y emancipación se propaguen en Felanitx, son estériles.

Con dolor por parte del Sr. Planas y de intensa alegría por nosotros, verá como en esta hermosa ciudad se irán extendiendo las ideas emancipadoras, hasta llegar a palpar con fuerza en multitud de corazones, lo que les hará concertar sus esfuerzos y formar núcleo a fin de extender e intensificar la acción para que la grandiosa obra de la emancipación de la humanidad.

Esa gente pacata, esa gente partidaria del orden, con camisa de fuerza, no es que se escandalizara por lo que dijo nuestro amigo no. Hizo remilgos y aspavientos con objeto de alborotar, a fin de conseguir el castigo del rebelde, del hombre audaz que desde la tribuna pública, se atrevía a flagelar las injusticias sociales y a enaltecer y glorificar la justicia y la redención humanas. Su tiro no ha dado en el blanco esta vez.

Pero tenga en cuenta el Sr. Planas una advertencia que voy a hacerle. Todas las medidas que tomen para impedir: ya la difusión de nuestras redentoras doctrinas, ya para impedir que la noble ciudad de Felanitx marche al unísono con las demás poblaciones para defender la libertad y justicia, será inútil. Si consiguen que se nos destierre, desde el destierro seguiremos trabajando para el engrandecimiento de nuestro ideal, procurando aumentar a tal efecto el número de los rebeldes.

Si logran que se nos encarcele, desde las rejas de nuestra prisión, alentaremos a los combatientes para que demuestren más actividad y energía en la lucha contra ese régimen podrido y opresor para apresurar el triunfo de la paz y la justicia entre los hombres.

En la lucha entablada, pues, que no puede concluir más que con la destrucción de la presente sociedad, si los católicos siguen con esta tremenda y torpe intransigencia tendrán que lamentar más de un disgusto, ya que los temperamentos de violencia no pueden beneficiar a nadie; si por el contrario, se ponen a la altura de las circunstancias, las luchas sociales y políticas podrán desenvolverse dentro un ambiente de tolerancia con lo que todos han de salir ganando.

Marx dijo: En esta sociedad la clase trabajadora tiene unas cadenas que perder y un mundo a conquistar. Tengan en cuenta, pues, los poderosos estas circunstancias y procuren a tal efecto proceder en consecuencia: ya que nadie a de ganar más que ellos.

A. M. ALSINA.

«Rimas inéditas»

SONABA

Para Eulalio Mendoza

Ya pasadas las horas de trabajo, un trabajo angustioso, en el lecho descansando, soñaba...

«Al morir de una tarde, en las sombras nacientes de la noche, a mi oído, una voz surcó el aura. —Cuando sed, hambre, frío, dolor, fiebre, cansancio

—me decía con téticas e imperiosas palabras.

En los trasgos y sombras, espantados y absortos mis ojos, rebuscaban —aun los ecos vibrantes de la voz que callaba—

...y, al seguir mi camino, como pájaro negro sobre mí, surgió aligera la silueta de un «alma»

¿Tu camino?—interroga muy con voz estentórea, muy con voz exaltada.

Mi camino—insinuó—hacia una risueña Ciudad, en que los hombres sufridos triunfan [y aman.

Voluntad, fe y valor llevo para mis éxodos, que es larga la jornada...

Habla, ¿y tú que deseas? Pues te opones, [¿quién eres?

—pregunté. Y la respuesta fué terminante y [claro:

—Salgo a tu paso y quiero que el camino que sigues abandones. Palabras oídas por tí, son norma de escudadas hazañas:

guardo sed, hambre, frío, lágrimas y dolores: ¡soy la Injusticia humana!

Pues no cedo—repuse, lleno de ira. El camino seguiré hasta que triunfe del dolor. Si es que [tratas

de arrancarme la vida del hogar, sueño placido de mi amada y mis hijos... sea... todo... ¡hasta [el alma...

con tal de que en mí quede la Rectitud que enseña, la Rectitud que manda

la Rectitud que lucha con la Verdad, su hermana ¡Soy la Honradez y quiero llegar, porque es mi causal...»

Desperté. Alegre sol de mañana abrilena, inundó mi morada;

en el jardín, los pájaros —la Libertad—cantaban.

Sacudí mi pereza y, saltando del lecho, me asomé a mi ventana.

En la calle, la turba de huelguistas, gritaba; un obrero, amarrado, conducían los guardias...

No es un sueño—me dije—el eterno atropello,

¡la Injusticia, que pasará...

ENRIQUE SÁEZ

(El Cojo del Barranco)

Barcelona 1.º Abril 1914

TRAS LOS PIRINEOS

La enseñanza laica vindicada

Los clericales de todas partes son siempre lo mismo: hechos a prueba de contradicciones y mentis, tenaces, ciegos, fanáticos.

En recientes debates de la Cámara belga sobre la ley escolar, cuyo proyecto presentaba al gobierno M. Woeste, jefe de la derecha, perfectamente católica y reaccionaria a machamartillo, ha sentido la afirmación de que la criminalidad aumentaba en Francia a causa de la funesta influencia de la escuela laica.

M. Vandervelde, el elocuente y batallador leader socialista, apoyándose en las estadísticas de M. Jacquart, profesor de la Universidad católica de Lovaina, ha afirmado y demostrado que corresponde a Francia la proporción más baja de acusados por delitos, o sea

170 acusados por 10.000 habitantes, mientras que a Bélgica, a la católica Bélgica, le corresponde la cifra más alta, o sea 347 inculcados por cada 10.000 habitantes.

Con datos del mismo Jacquart, católico él, ha demostrado Vandervelde que en las prisiones belgas hay 170 detenidos de lengua flamenca, contra 100 que hablan la lengua francesa, por ser su idioma nativo, dándose el caso, contra los clericales contundente, de que la parte flamenca de Bélgica es en su mayoría católica.

La lección dada por Vandervelde a los clericales católicos defendiendo la enseñanza laica, ha sido memorable.

Pero no hay cuidado de que cese su campaña contra la enseñanza no confesional, laica, racionalista o científica, llámesele como se quiera.

Cuando un burro da en un habar... hasta que le apura.

Aún hay más que merece ser consignado:

«Kœlmische Volkzeitung» tirando contra Francia por ser Francia y por lo de la enseñanza laica, consignó que en 1907 en Francia hubo 23.000 acusados menores de edad; que en 1908, la cifra ascendía a 27.000; pero resulta de igual estadística hecha en el imperio alemán, según consigna «Le Raisón», que 1909, pese a la enseñanza confesional, hubo 46.697 personas de 12 a 18 años juzgadas por crímenes y delitos, cifra que acusa una proporción de 77 por 100.000 habitantes para una población de 65 millones; mientras que en Francia con una población de 39 y medio millones en 1907, la criminalidad juvenil no arroja sino un 58 por 100.000 habitantes.

Estó no obstante los clericales proseguirán acusando a «la escuela sin Dios» de todas las miserias sociales que a causas tan diversas obedecen, sin recordar siquiera que todos o la inmensa mayoría de los criminales confiesan y comulgan, y que son rarísimos los que antes de subir las gradas del patíbulo, no han arreglado su cuenta corriente con Dios.

CRISTÓBAL LITRAN

(De El Motín).

A todas las Cooperativas obreras

La Cooperativa Socialista Madrileña remitió hace días un formulario a las Cooperativas obreras de provincias para que le llenasen y le devolvieran a la madrileña, y ésta comenzas a preparar los trabajos preliminares para constituir la Federación de Cooperativas de España.

El organismo que se pretende crear, entendemos nosotros, desempeñará una función importante en el desenvolvimiento progresivo de las Cooperativas, no solamente para el intercambio de los artículos que convengan a cada una de las entidades adheridas, sino para facilitar con asiduidad las relaciones propias del caso a todas las Cooperativas que lo soliciten.

La Federación dará impulso en sus trabajos a las Cooperativas ya creadas, haciendo una propaganda intensa y general; dará instrucciones a todos los compañeros o entidades que deseen constituir Cooperativas nuevas de modo que, al cabo de unos años, sea la cooperación en España un arma terrible para la burguesía y eficaz para los explotados.

Reconociendo la Cooperativa Socialista Madrileña que la Federación tiene más importancia de la que trascrita dejamos, ruega a todas las Cooperativas nos devuelvan cuanto antes el formulario lleno ya, para realizar los trabajos relacionados con la Federación.—Madrid 29 marzo 1914.—El Consejo.

¡Fuera guerra!....

Pocos serán los que ignoren los cuidados que requiere el niño y los sacrificios que trae consigo, desde el mismo momento de su vida a este mundo. Y las personas que más trabajos le cuesta es a la madre. ¡Ved a ésta, como se afana para cuidar a su pequeñito! Todos son cuidados y sacrificios. Todas las madres quieren a sus hijitos con un amor tan grande que no hay otro que pueda igualarse y gustosas harían cualquier sacrificio en beneficio de sus hijos y para que no se los arrebataran de su lado.

Llega el niño a la pubertad, en que ya se dedica al trabajo. Tanto si es bueno como malo, la madre le perdona todas sus faltas y no se acuerda más de ellas.

¿Deja la madre, de amarlo? ¿No le perdona? ¿No se sacrificaría ahora, lo mismo que cuando era niño? Sí, y no habría necesidad de repelerse; ella daría gustosa para su hijo, todo lo que le pidieran y de aquí podemos deducir que la madre es un ser sublime. Sin ella, ¿qué pesada nos sería la existencia? Para los hijos no hay otra igual, es una mujer digna del cariño y de la felicidad.

Pero aunque sea digna a ser feliz, hay quienes no lo deben comprender así y en lugar de darle la felicidad, le dan la desgracia. Llega el niño a la edad más apreciada y quieras, no quieras, le mandan a la guerra a pelear contra sus hermanos, que aunque de distinta raza tienen los mismos privilegios y la madre llena de dolor, no puede articular palabra, por miedo al castigo y sufre y calla, renegando de tales leyes que les roban el reposo y la calma.

¿Es esto lo que la madre se merece, después de tantos sacrificios? No, y mil voces no. Ella no ha criado a su hijo para que a éste se lo lleven a defender unos terrenos que no le han de pertenecer y que tampoco pertenecen a los que quieren apropiárselos.

Las guerras, no son más que una serie continuada de ambiciones, para poseer lo que no puede ser suyo, y mandar allí a los hijos, para que derramen su sangre por la patria. ¡Qué se desespera la madre! ¡Qué sacrifique su vida, para que después le roben a su hijo! ¡Esto es cruel! ¿Qué ganan las madres y los hijos en estas luchas fratricidas? ¿Acaso son recompensados?

No; lo único que les sucede es que vuelven al lado de sus familias inútiles, y aquellos jóvenes que antes eran el sustento de las familias, hoy, son unos seres imposibilitados para el trabajo.

¿No sería más conveniente que los gobiernos, en lugar de sostener estas guerras que ningún beneficio reportan, abriera escuelas en donde pudieran asistir los niños, que ahora no pueden ir, por falta de ellas? Estas *fabulosas cantidades de pesetas* que se gastan en sostener una guerra que no tiene razón de ser, porque es odiosa, ¿no sería más conveniente destinarla para la instrucción?

Protestemos contra esta guerra inhumana, en donde los hombres se destrozan brutalmente, igual que las fieras. Sí, protestad vosotras, *madres sacrificadas*, protestad todas y todos para que

termine esta guerra que tanto luto cuesta y que ha de terminar con la ruina de España.

Maldecid la guerra. Gritemos todos. ¡Fuera guerra y fomentad la Enseñanza!

JAIME RIERA ALBERTI
Palma, Abril 1914.

¡O todos o ninguno!

La verdad, verdad

Leopoldo Bejarano ha prestado un nuevo servicio a «El Liberal». Con su artículo «Círculo vicioso»—que a continuación reproducimos—le ha limpiado de la mancha que echó sobre ese periódico Antonio Zozaya, ese mal cronista que dedica los últimos años de su inútil vida a lloriquear como lo que es porque van a la guerra los hijos de los ricos.

Dice Bejarano:

«¿Hay guerra en Marruecos? Un español cualquiera de la pacífica comunidad de simples ciudadanos, contestará afirmativamente. Hay guerra. Los lutos por el padre, por el hermano, por el hijo, muertos a orillas del Kert o del Guad-el-Jelú, cerrarán el camino de la duda.

Si la pregunta se dirige a un militar os responderá mostrándoos las condecoraciones y las cicatrices ganadas en los campos de batalla. Hay guerra.

Pero si interrogáis a un ministro de la corona o a un consejero del Estado, aprenderéis que en Marruecos no solamente no hay guerra, sino que en modo alguno puede haberla en estas circunstancias.

¿A quién daríais la razón escuchando tan contradictorias opiniones? Indudablemente a los primeros. Ellos afirman poniendo delante de vuestros ojos la realidad, y los otros niegan apoyándose en la lectura de Tratados internacionales.

El «tiene, pero no hay» de los comerciantes tagalos ha tomado carta de naturaleza en la Península.

Estamos tan perplejos como aquel buen señor a quien se preguntaba que cuando se puede decir que un hombre es calvo: ¿Cuándo le falta un pelo? ¿Cuándo le faltan dos? ¿Cuándo le faltan setenta? ¿Cuándo le faltan mil?...

Pero es fuerza, para que se determine la situación legal de unos soldados, que salgamos de la incertidumbre.

Los ministros que saben perfectamente que hay guerra, no pueden, sin embargo, declararla oficialmente. El Consejo de Estado tampoco puede formular la declaración. La presencia de nuestras fuerzas en el Mogreb no responde a anhelos de conquista, ni puede atentar contra la independencia del Imperio, ni debilita, sino todo lo contrario, la autoridad del sultán y del jalifa. No se han roto, antes bien, se han anudado más las relaciones diplomáticas. Oficialmente, ¿dónde está la guerra?

Ante los ojos, en los muertos, en los heridos, en las propuestas de recompensas, en las concesiones de ascensos y de honores de todas clases, contestaréis. La guerra está glorificada en las estatuas del Parque del Oeste, en los nombres de algunas calles, en lápidas conmemorativas que muchas, muchas casas ostentan: «Aquí vivió el capitán X, muerto gloriosamente en Africa.» Decid en un pueblo el día que parten los soldados para Marruecos: ¡No llores, madre! ¡No van a la guerra!, y os apedrearán.

Cuando vuelva allí un herido, atrevedos a preguntar qué dónde y cómo fué el accidente no habiendo guerra, y tendréis que salir a escape.

¿Quién miente, pues? Si la verdad fue-

ra una y única, el Consejo de Estado. Siendo la verdad doble—verdad, verdad, y verdad oficial—, nadie. Todos tienen razón.

Lo que ocurre es que el Consejo de Estado, al recibir la consulta de padres de familia que motiva su respuesta acerca de los soldados de cuota, no ha sido explícito, de puro querer serlo. Al «no hay guerra» oficial debió añadir un pero. El pero que está terminante en varios artículos de la ley de Reclutamiento, y más significadamente en el 274, donde se dice que los soldados de privilegio «estarán obligados a acudir a filas cuando se disponga, en caso de movilización, con motivo de guerra o por circunstancias extraordinarias».

Declaremos Marruecos, ya que no en guerra, para que la diplomacia no se alarme, en «circunstancias extraordinarias», y se habrá simplificado mucho el problema sin falseamiento de la legalidad.

¿Qué procede hacer, por lo tanto, con los soldados de cuota que están prestando sus servicios en Africa más tiempo que el de su compromiso? Simplemente, puesto que el dinero se entrega en tres anualidades, no admitirles el pago de los plazos que les falte abonar y que determina el artículo 276 de la ley, y modificar—añadiendo el caso de las «circunstancias extraordinarias»—lo dispuesto respecto a la devolución de las cuotas en el artículo 284.

Sin necesidad de nueva redacción, con sólo interpretarle como debe de serlo, el artículo 272 obligará, sin duda, a que los individuos de cuota figuren en presupuesto para recibir pan y haber.

Pasadas las «circunstancias extraordinarias» tendrán derecho a disfrutar nuevamente de sus privilegios.

Se habrán ahorrado así un plazo, dos, ninguno acaso. ¡Ojalá puedan pagar las tres anualidades!...

Es la única manera de salir del atolladero. Manera un poco arbitraria puede ser; pero siempre menos sorprendente que la arbitrariedad de negar la guerra cuando la guerra existe.

El señor general Echagüe, ahora, y las Cortes, dentro de diez días, habrán, de fijo, de entenderlo así.

LEOPOLDO BEJARANO

¡O todos o ninguno!

DE LA GUERRA DE MARRUECOS

INSISTIMOS

Otra vez volvemos ha tratar de la mil veces maldecida guerra de Marruecos; de esta inicua guerra que nos aniquila y arruina causándonos un continuo derramamiento de sangre y oro que se desperdicia en el vacío, entre peñascos y chumberas, fecundadas con la generosa sangre española, de sangre proletaria, que después de dar su sudor al engrandecimiento de la patria, de haber sostenido con su trabajo a infinidad de parásitos que en este siglo les llaman abuelos y padres de ella, les condecoran, les felicitan por ir allí, a campos solitarios que defiendan la patria escarnecida y arruinada por ellos; por esos lobos vampirescos que con justicia se merecen el destierro y la maldición de todas estas madres que con el corazón desgarrado lloran al hijo perdido o ausente de su hogar.

Es mucho lo que se ha escrito y hablado sobre la inicua guerra; es mucho el dinero que se ha gastado para el sostenimiento de ella; ascienden a muchísimas las recompensas que por méritos de gue-

rra se han concedido; son grandes las listas de muertos y heridos que coronan nuestras gloriosas capacidades directoras de esas hecatombes antihumanas; nadie puede negar la existencia de esa sangría, pero la niegan...

Es monstruosa la declaración dada por esos señores del Consejo de Estado al declarar que en Marruecos no había guerra... Es claro, como no quieren que algún hijo suyo perezca en aquellos terrenos, como no quieren llorar la pérdida de alguno de la familia, como no quieren ver su hogar triste, el corazón desgarrado por el dolor y la angustia, han formulado el inicuo dictamen que permitirá que los hijos de los ricos no vayan a la guerra.

¡No hay guerra! ¿O no sentís los lamentos, los ayes de dolor, los maldiciones salidas de millares de bocas ennegrecidas por el humo de la pólvora? ¿De hombres cadavéricos que sufren frío, sed y muchísimas privaciones indignas en el siglo xx? No; ¿pues que hacen tantos soldados allá? ¡Ojalá fuera verdad tal afirmación! Pero no lo es; solamente se ha hecho para no molestar a los de sangre azul, a los de cuota, de estos que tienen una madre como las demás que sufre por la falta de su hijo, pero su terquedad y ambición no les deja pensar igual que ellas hay muchos con peor situación porque aún que les falte el hijo también les falta lo indispensable para la vida, el pan tan necesario como el calor de su querido hijo.

Nosotros obreros, los de sangre roja no podemos abstenernos de gritar con toda la fuerza de los pulmones el justiciero cumplimiento de la ley de reclutamiento, hay que sancionar las leyes, hay que respetarlas porque si no las respeta el gobierno, tampoco las respetará el pueblo, porque antes que el favoritismo asqueroso hay la justicia y la razón, y antes que el ultraje de ellas hay la rebeldía, rebeldía noble y santa siempre que se hace por fines de justicia y de sentimientos humanitarios.

En los distintos gobiernos porque ha atravesado la patria desde la existencia de la guerra no habido ninguno que haya demostrado claramente el porqué de esta guerra, ninguno la quiere haber empezado, todos reniegan de ella, la odian, la detestan, la aborrecen, y ella sigue sus estragos, amenazándonos con la ruina y el aniquilamiento. Y si nadie tiene la culpa ¿qué mano *todopoderosa* es la que la sostiene? tampoco lo saben, pues será el régimen, será esta España frailuna que se *democratiza* por momentos, será los que se empeñan en hacer sucumbir este pedazo de Europa, cosa que no lograrán porque antes que sucumbir nosotros los que solamente podemos perder esta vida de penas y sufrimientos sabremos defenderla por todos los medios que el hombre dispone, porque de lo contrario no tendríamos derecho a llamarnos hombres de sangre latina hijos de tierras rebeldes, pasando a la historia como unos eunucos o afeminados, cosa que no se logrará.

B. Galmés

¡O todos o ninguno!

Lo del Patronato

Los elementos católicos se han propuesto en Palma, como ya hacen en otras muchas partes, el estorbar la obra de emancipación del proletariado, tratando de constituir parodias de sindicatos con lo que se proponen evitar el que la clase trabajadora consiga mejorar su triste y misera situación.

Por medio de la coacción y la amenaza, han conseguido que los ferroviarios fueran al desdichado Patronato Obrero, con lo que han quedado prisioneros de sus explotadores. Público y notorio es el beneplácito del Consejo de Administración de la compañía para que los ferroviarios fueran a constituir este pseudo-sindicato en el indicado Patronato.

La Prensa publicó una nota en que se hacía constar el agrado con que veía el expresado Consejo, que los ferroviarios acudieran al Patronato.

Por tanto, todo lo que diga D. Guillermo Torres de que han acudido por su única y libérrima voluntad es inexacto y más aún falso.

Por otra parte, a nosotros se nos ha manifestado por ferroviarios, que el jesuita Vives hizo trabajos cerca de la Dirección, a fin de conseguir su aquiescencia para que acudieran los ferroviarios al Patronato, ya que de esta manera se evitaba un mal mayor, puese que había el propósito de organizar un sindicato rojo y ante este fantasma no tan solo accedió la Dirección, sino que coaccionó y amenazó.

Podrá decir el Sr. Torres, así como cualquier ferroviario que a él no se le ha amenazado,—en el supuesto de que se haya hecho—pues de no se ha efectuado el acto material de intimidarle con el despido. Pero nosotros diremos ¿qué importa eso? ¿No tiene la Compañía otros medios? Por ejemplo: La Compañía hace circular, valiéndose de sus soplonos, de que el que se resista será despedido y si el personal no se resiste, no hay para que tomar medidas extremas. Si se resiste, al rebelde se le encuentra en falta en el servicio y queda legalizado el despido.

Pero deojo estos comentarios o deducciones aparte y queda en pie la nota publicada en la prensa local, nota que el Sr. Torres con todos sus ribetes de católico, no creo se atreva a desmentir.

Ya ve, pues, el novel presidente de

los ferroviarios del Patronato, que ha sido cogido en flagrante delito de inexactitud.

Por lo que respecta a si somos alborotadores y si perseguimos fines políticos, es tan pública y notoria nuestra conducta así como nuestra actuación, que no merece los honores de la refutación.

Aquí va otro botón de muestra. Acaba el Patronato de hacer un llamamiento a los tipógrafos de esta capital, y a nosotros nos consta que hubo patrono que coaccionó a sus obreros, para que acudiera al llamamiento y se inscribiera en el pseudo-sindicato.

Este otro caso en que se atenta a la independencia de los obreros y va ya revistiendo tales caracteres, que será necesario que la clase trabajadora se ponga en guardia.

O mucho nos equivocamos, o el padre Vives, por muy jesuita que sea, no va a lograr su propósito, puese que es imposible que la clase trabajadora no se de cuenta de la conspiración que contra sus intereses representan estos remedos de sindicatos.

Nosotros damos la voz de alerta y creemos a los tipógrafos con suficiente criterio para distinguir y saber discernir lo que les es conveniente o perjudicial.

Por otra parte, sabemos que la Sociedad tipográfica no pudiendo consentir sin tratar de desbaratar planes tan funestos para el mejoramiento de la clase, está dispuesta a hacer un llamamiento.

De todas maneras, creemos conveniente que los tipógrafos que aprecien su dignidad y libertad de conciencia, se llamen a engaño, así como los obreros en general, contra este enemigo que de manera tan traidora se entromete en la lucha social para apoyar a la burguesía.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

AFRICA DEL SUR

UNA VICTORIA OBRERA

Los obreros del África del Sur acaban de obtener una señalada victoria.

... Pero no queremos hacer comentarios por nuestra cuenta. Cedamos la palabra a la *Bataille Syndicaliste*:

Un telegrama de Johannesburgo—escribe el órgano de los sindicalistas revolucionarios franceses—anuncia que en las elecciones de los Consejos provinciales han sido elegidos veintitrés candidatos obreros, lo cual les da una mayoría de un voto en el nuevo Consejo.

En varios distritos, la mayoría obrera ha sido enorme y muchos militantes conocidos han salido triunfantes.

Se nos dirá que esto constituye una satisfacción bien pequeña, después de los sangrientos sucesos de que ha sido víctima la población obrera. Se nos dirá también que esta victoria «parlamentaria» no impedirá que el gobierno central continúe, bajo un Botha o un Smeets (habrá querido decir: un Smuts) cualquiera, haciendo el juego a los grandes capitalistas, propietarios de minas de oro y hacendados *parvenus*.

Sin embargo; teniendo en cuenta que los más elementales derechos políticos, el derecho de huelga y el mismo derecho de asociación, fueron violados durante los recientes disturbios, seríamos verdaderamente demasiado sectarios si no atribuyéramos cierto valor a la respuesta que acaba de dar al gobierno esa clase obrera al enviar en número considerable de trabajadores a los Consejos provinciales. El hecho prueba, cuando menos, que la resistencia del proletariado no está todavía quebrantada.

El día que los sindicalistas de por aquí se atrevan a expresarse de esta manera, creémos en su valor como elementos de lucha y en su capacidad para infundir un ideal a la masa proletaria.

Mientras esto no suceda, seguiremos pensando que defienden y propagan ciertas fórmulas por mero espíritu de imitación o por darse el gusto de tener una «opinión» para su uso particular.

De Lluchmayor

El 27 de Marzo próximo pasado contrajeron matrimonio civil nuestros estimados compañeros Jaime Caldés y Mut y Pragedes Pastor y Puig.

Este acto ha causado entre los elementos avanzados muy grata satisfacción y la correspondiente rabieta a la gente clerical.

Reciban, pues, los recién desposados nuestra más calurosa y ferviente felicitación a los que deseamos salud, dicha y prosperidad.—*El Corresponsal*.

Movimiento Social

RUEDA.—La Agrupación Socialista ha expulsado de su seno a tres individuos por votar la candidatura burguesa.

ORENSE.—Los obreros de transportes han obtenido un completo triunfo. Han conseguido rebaja de horas y aumento de jornal.

MIRANDA DE EBRO.—La Juventud Socialista ha celebrado el XI aniversario de su fundación, con una velada.

BARCELONA.—Los obreros carreteros en huelga, son objeto de grandes violencias, propónense acudir a la huelga de todos los oficios.

—Las Compañías de vapores *Vinuesa* y la *Sevillana* han accedido a las peticiones hechas por la *Naval* en nombre de los marineros y fogoneros de sus buques.

—Se ha celebrado en el local de la Agrupación Obrera del Clot la reunión del Sindicato obrero del Arte fabril; la *Constancia*.

Se discutió largamente el conato último de huelga. Presentó la dimisión toda la directiva nombrándose una comisión para nombrar otra.

GIJÓN.—La huelga del ramo de construcción sigue igual.

TARRAGONA.—Ha terminado la huelga de los obreros tipógrafos. Los patronos han aceptado las bases presentadas por los obreros.

—Los peluqueros han presentado unas bases a sus patronos, y en caso de no aceptárlas se declararán en huelga.

EL FERROL.—Continúa la huelga de carpinteros iniciada hace dos meses a consecuencia del boicot declarado por los almacenistas de materiales de construcción.

Mañana habrá velada.

La Marítima Terrestre

Esta entidad conyoca a todos sus asociados a la reunión general ordinaria que el domingo 5 del corriente celebrará en su local social, Sindicato, 124.

Imp. «La Colectiva», —Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un trimestre, 1 peseta.
—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo.

REPRESENTANTE: MIGUEL LLODRA

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 144 libritos, 5,25. Libre de todo gasto. Pedidos al representante, Sindicato, 124.—Palma.

Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa
Obrera de Bañeras

IMPRESA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º.—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista»